



Situación y perspectivas de la economía mundial en 2009

La desaceleración económica mundial también perjudicará a América Latina y el Caribe en 2009

México, 15 de enero: Se estima que la economía de América Latina y el Caribe sufrirá una desaceleración del crecimiento bruto, del 4.3 por ciento experimentado en 2008 al 2.3 por ciento en 2009, según el estudio de las Naciones Unidas titulado *Situación Económica Mundial y Perspectivas (WESP, en sus siglas en inglés), 2009*, que se publica el día de hoy.

La caída de los precios de productos básicos, el debilitamiento de la demanda externa, y el giro en los flujos de capital son los factores que afectarían a las perspectivas económicas de la región para 2009. Se enfatiza que la crisis financiera mundial tiene un efecto directo en muchas de las economías de la región en la medida en que los inversionistas extranjeros retiran dinero de estos mercados con el fin de reforzar los balances de las instituciones financieras de los Estados Unidos y Europa (lo que se conoce como proceso de ‘des-apalancamiento’).

El equipo de economistas de las Naciones Unidas ya hace un año subrayó la posibilidad que una recesión en Estados Unidos conllevaría una virtual paralización de la economía mundial. Por otra parte, durante la primera mitad de 2008 la atención se centró en los riesgos inflacionarios, particularmente derivados de las alzas extraordinarias en los precios de alimentos y energía. Ahora bien, aunque dichos precios se precipitaron en la segunda parte del año, los expertos de las Naciones Unidas estiman que la inflación mundial promedio en 2008 llegó al 8.1 por ciento en 2008, esperando que la tendencia se mantenga, aunque cayendo levemente a un 7.3 por ciento en 2009. La probable reaparición de tendencias inflacionarias en 2009 - a pesar de la ralentización de la demanda global y la caída de los precios mundiales de alimentos y energía - podría explicarse por la reciente tendencia a la depreciación generalizada de las divisas frente al dólar, imponiendo presiones ascendientes en los precios domésticos, lo que se conoce como ‘inflación importada’.

El temor a la inflación importada parecer ser la causa que inhibe a los responsables de política económica de la región a tomar medidas decididamente expansivas contra una posible recesión en la región de América Latina y el Caribe. El WESP subraya, sin embargo, que no es probable que la tendencia a la apreciación del dólar continúe por mucho tiempo ya que los EE.UU. se verán en la necesidad de ajustar sus desequilibrios externos, lo que requerirá de una devaluación sostenida del dólar. Más aún, los países de la región parecen gozar de mejores condiciones y más espacio para implementar políticas fiscales que las que se dieron en la década de 1990 en virtud de los niveles relativamente bajos de deuda externa y la considerable acumulación de reservas extranjeras en años recientes.

Países de la región afectados en diversos niveles

“En los países sudamericanos, donde los ingresos de exportación se derivan principalmente del petróleo y minerales, precios más bajos de dichos productos afectarán negativamente sus términos de intercambio. Además, la demanda doméstica caerá debido a restricciones crediticias, como se ha visto en Brasil durante el último trimestre de 2008. Se espera que el crecimiento del PIB para América del Sur disminuya del 5.4 por ciento en 2008 al 2.9 por ciento en 2009,”, señala el informe de las Naciones Unidas.

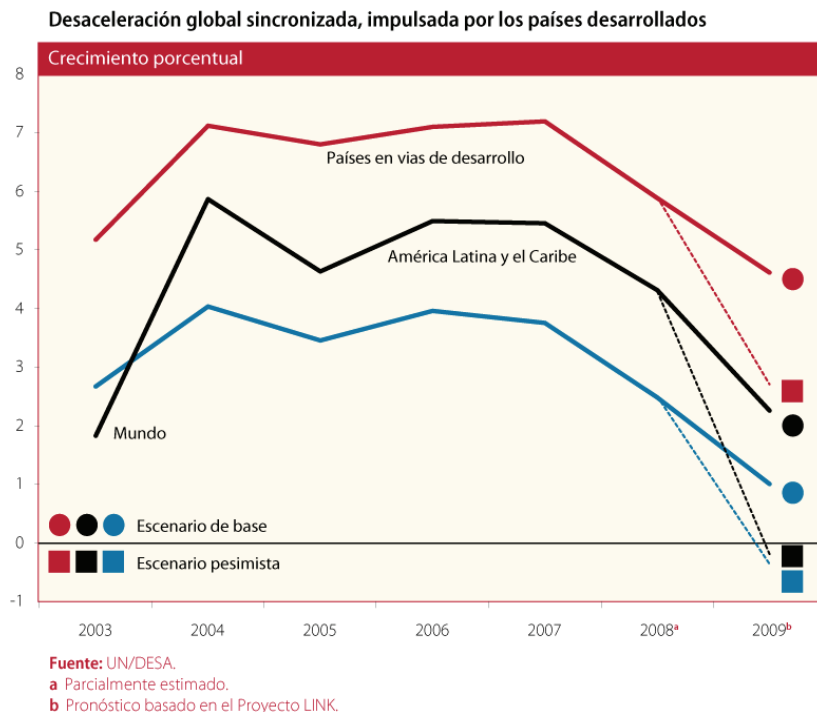
México, América Central y el Caribe son altamente sensibles a las fluctuaciones de la economía de los Estados Unidos. México y América Central serán los más afectados y se estima que su PIB combinado crecerá apenas un 0.9 por ciento en 2009, disminuyendo del 2.2 por ciento calculado para 2008.

Los países del Caribe, que en su mayoría son importadores netos de bienes primarios, se beneficiarán con la reducción de los precios de dichos productos, lo que podría compensar de alguna manera el impacto negativo de la reducción de la demanda de sus exportaciones y de la actividad turística.

A consecuencia de la desaceleración económica en la región, se prevé que las tasas de desempleo aumenten a más del 8 por ciento en 2009, dando un vuelco a la tendencia positiva de incremento en el empleo de los años recientes. Sobre todo la calidad del empleo había mejorado y las tasas de desocupación habían bajado al 7.5 por ciento en 2008, del 9.1 por ciento experimentado en 2005.

Los riesgos se inclinan a la baja

El *WESP* advierte que no es improbable que las perspectivas económicas de la región resulten ser mucho más severas si la situación en los Estados Unidos y Europa empeorase, afectando también a China y a los mercados de exportación de la región en Asia. En tal escenario pesimista se estima un crecimiento económico regional negativo igual a -0.2 por ciento en 2009.



Los estímulos que se requieren han de ser complementados con acciones de carácter global

Se prevé que el déficit de cuenta corriente para la región será otro de los cambios de tendencia con respecto a años anteriores, en los que se experimentaron superávits o déficits relativamente bajos en algunos países el año pasado. De hecho, las recesiones en EE.UU. y la región del Euro agravarán el saldo exterior de México, América Central y el Caribe. Mientras tanto, algunos países de América del Sur experimentarán superávits más bajos o déficits mayores que en los años anteriores.

El informe prevé que los ingresos tributarios disminuirán debido a la caída en el crecimiento y en los ingresos por exportación, lo que tenderá a empeorar las posiciones fiscales.

Se espera que los bancos centrales de la región relajen posturas previamente rígidas en cuanto a política monetaria y atiendan a la necesidad de afrontar los problemas de iliquidez que van surgiendo. Aún así, serán necesarios estímulos fiscales adicionales para contrarrestar la caída de la demanda y mitigar los costos sociales que de otra manera acarrearía la crisis financiera mundial.

Es más, el informe de las Naciones Unidas enfatiza que de no acompañar dichas medidas expansivas con “políticas concertadas a nivel internacional para reactivar la economía mundial”, sus efectos serán insuficientes. Ahora que la crisis económica ya ha desencadenado un ajuste desordenado bajo la forma de una recesión mundial sincronizada, la necesidad de coordinación y cooperación de las políticas económicas a nivel internacional es más urgente que nunca, señala el *WESP*.

Lamentablemente, como anota el informe, en la actualidad no hay ningún mecanismo institucional creíble para implementar una coordinación internacional de políticas fiscales y monetarias expansivas. Dicho mecanismo deberá ir creándose mientras se afrontan otras reformas fundamentales.

Entre tales reformas fundamentales se ha de incluir el reforzar el sistema financiero internacional actual, claramente frágil ya que se centra en el dólar norteamericano como moneda de reserva. Al ir aumentando las deudas netas de los Estados Unidos –aproximadamente \$2.7 billones de dólares a fines de 2008, siendo \$2.5 billones de dólares en 2007— los riesgos de un ajuste desordenado de los desequilibrios mundiales y un aterrizaje forzoso del dólar siguen siendo considerables.

Los economistas de las Naciones Unidas recomiendan que el liderazgo del IMF y el Banco Mundial en el mejoramiento de mecanismos de coordinación internacional de políticas económica vaya acompañado de avances hacia una gobernabilidad más equitativa de estas instituciones, asegurando un mayor peso y participación de los países emergentes y en vías de desarrollo.

Para ver las entrevistas u obtener más información, comuníquese a la Sección de Desarrollo del Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas a través de Newton Kanhema, 1-212-963-5602, kanhema@un.org o de Franck Kuwonu, 1-212-963-8264, kuwonu@un.org.

WORLD ECONOMIC SITUATION AND PROSPECTS (SITUACIÓN Y PROSPECTOS ECONÓMICOS DEL MUNDO) se publica al inicio de cada año por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (UN DESA, en sus siglas en inglés), la Conferencia para Comercio y Desarrollo de las Naciones Unidas (UNCTAD, en sus siglas en inglés) y las cinco comisiones regionales de las Naciones Unidas: la Comisión Económica para África (ECA, en sus siglas en inglés), la Comisión Económica para Europa (ECE, en sus siglas en inglés), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (ECLAC, en sus siglas en inglés), la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (ESCAP, en sus siglas en inglés) y la Comisión Económica y Social para Asia Occidental (ESCWA, en sus siglas en inglés).

WORLD ECONOMIC SITUATION AND PROSPECTS 2009 (SITUACIÓN ECONÓMICA MUNDIAL Y PERSPECTIVAS) (Ventas No.E.07.II.C.2, ISBN 978-92-109158-8) de United Nations Publications, Two UN Plaza, Room DC2-853, Dept. PRES, New York, NY 10017 USA, Tel. 800-253-9646 ó 1-212-963-8302, Fax. 1-212-963-3489; correo electrónico: publications@un.org; o Section des Ventes et Commercialisation, Bureau E-4, CH-1211, Geneva-10, Switzerland, Tel, 41-22-917-2614, Fax. 41-22-917-0027, correo electrónico: unpubli@unog.ch; Internet: <http://www.un.org/publications>.